

Espacio, fiesta y turismo en Tlacotalpan, Veracruz

ROSALBA QUINTANA BUSTAMANTE*

INTRODUCCIÓN

SEGÚN HENRI LEFEBVRE, el espacio se produce según los tiempos que imponen los modos de producción de cada época.¹ Hoy en día, el tiempo que nos orienta es el de la globalización, en cuyos objetivos se encuentra la terciarización de la economía, como el sector turístico. Pero este tiempo está marcado por la expansión global del capitalismo, el cual ha encontrado nuevas formas de resolver la sobreacumulación del capital, como la capitalización de todo bien que se pueda comerciar. David Harvey se ha referido a este proceso como acumulación por desposesión, para decir que la acumulación originaria del capital sigue vigente y es continua.² Vigente mediante procesos de desposesión contemporáneos, como puede ser la desposesión de recursos naturales, de derechos sociales, de instituciones públicas y de prácticamente todo lo que se pueda capitalizar. Por ello, las cosas que antes se consideraba que no tenían ningún valor para el capital, como bienes patrimoniales, prácticas culturales, creencias religiosas y hasta identidades, están siendo retomadas y reconfiguradas para transformar su valor de uso por su valor de cambio.³

El presente artículo sigue la línea planteada por Ángeles López y Gustavo Marín en cuanto a los procesos de mercantilización de la cultura,⁴ para entender los cambios socioculturales, políticos y económicos de la fiesta de la Virgen de Candelaria, pero en relación a la producción del espacio turístico de Tlacotalpan. Al respecto, los autores explican que la

* Dirigir correspondencia al Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), Unidad Ciudad de México, Juárez 87, Col. Tlalpan, C. P. 14000, Ciudad de México, tel. (55) 54-87-36-00, e-mail: ros.quintanab@gmail.com.

¹ LEFEBVRE, 1991.

² HARVEY, 2004.

³ LÓPEZ SANTILLÁN y MARÍN, 2010.

⁴ LÓPEZ SANTILLÁN y MARÍN, 2010.

mercantilización no es sólo un proceso de economía política, sino también de reorganización socioespacial y de transformación cultural, en tanto que, al incorporar bienes culturales al circuito del mercado global, el turismo opera como una industria con el poder de producir espacios, significados y experiencias. En este escenario, la producción de los espacios turísticos se ha ampliado y diversificado, creando y reinventando experiencias, según la oferta y la demanda. López y Marín definen el espacio turístico como “un espacio de ocio y disfrute, pero también de planificación, de poder, de disputa y, regularmente, es un lugar, es decir, un espacio apropiado, que guarda la historia y la cultura de una sociedad”.⁵ Apropiado no en el sentido de apropiación, sino de hacerlo apropiado, adaptado y producido, en este caso con fines turísticos.

Como parte de la expansión global del capitalismo, el turismo se ha diversificado, por lo que ahora vemos turistas religiosos, cuya motivación son tanto los lugares sagrados o devocionales, como el descubrimiento de nuevas experiencias seculares, que pueden ir desde el valor histórico, cultural y paisajista de una localidad, hasta experiencias de relajación y descanso.⁶ Así, los turistas ya no son sólo espectadores, sino que viven en carne propia la experiencia de lo divino, el estar ahí, el ser parte del lugar. Con lo anterior estamos observando cómo lo profano y lo sagrado entran a la lógica del mercado. Por un lado, tenemos una creciente mercantilización de las religiones, así como de sus símbolos, creencias, prácticas, escenarios, situaciones o experiencias. Mientras que, por el otro, hay una fuerte sacralización de lo secular, “cuya perspectiva plantea que lo religioso ya no es exclusivo de las iglesias o religiones institucionalizadas, sino que, más bien, se encuentra diseminado en múltiples experiencias individuales o comunitarias”.⁷ Es en esta lógica en la que se mueve la producción del espacio turístico de Tlacotalpan, pues así como mercantiliza, crea nuevas experiencias y sentidos tanto a nivel local como global. Por otro lado, la población local también entra a otras dinámicas económicas, pues con los espacios turísticos diversifican y terciarizan sus actividades. Al ser relegadas

⁵ LÓPEZ SANTILLÁN y MARÍN, 2010, p. 249.

⁶ AULET SERRALLONGA y HAKOBYAN, 2011.

⁷ TORRE y GUTIÉRREZ ZUÑIGA, 2005, p. 55.

por procesos de intervención y mercantilización, las personas se convierten en prestadoras de servicios turísticos o crean dinámicas laborales que antes no existían, con lo cual los mecanismos de relación se transforman.

En lo que sigue se aborda el caso específico de Tlacotalpan para entender la producción del espacio turístico. El argumento que se desarrolla parte de lo previamente enunciado para entender los procesos mediante los cuales algunos organismos públicos y privados han intervenido en Tlacotalpan, y así producir un espacio que recupera elementos históricos y culturales con fines estrictamente turísticos. Estos elementos son: el espacio arquitectónico —declarado Patrimonio de la Humanidad por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) en 1998—, la producción artístico-musical (que forma parte importante del llamado movimiento jaranero) y la ritualidad propia de un pueblo ribereño. El artículo se divide en tres apartados. El primero se refiere a los primeros pasos, los factores históricos que permitieron que Tlacotalpan se convierta en un destino turístico de gran importancia. El segundo aborda las intervenciones de la fiesta de la Virgen de Candelaria, en tanto que es el elemento que ha redondeado la ecuación. El tercero explora propiamente el espacio turístico a partir de los factores y elementos mencionados, así como sus relaciones de poder, conflictos y negociaciones. Con esto, lo que se pretende es evidenciar la forma en que el espacio turístico es resultado de procesos históricos y relaciones de poder, así como productor de nuevas relaciones sociales, culturales y económicas.

PRIMEROS PASOS

La producción del espacio patrimonial de Tlacotalpan se remonta al 31 de diciembre del año 1969, con la “Ley 81 que Declara Típica la Ciudad de Tlacotalpan” (de índole estatal), cuyo objetivo de preservar en la medida de lo posible el conjunto arquitectónico de la cabecera municipal no tuvo éxito.⁸ De manera continua siguieron una serie de políticas, en su mayoría impulsadas por instituciones estatales, federales e internacionales, con el propósito de resguardar el estilo arquitectónico de la localidad. De

⁸ GUADARRAMA SOSA, 2013.

estas, la “Declaratoria de la Zona de Monumentos Históricos” (del 10 de diciembre de 1986), emitida por el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) fue la de mayor incidencia. En ella “se delimitó por decreto presidencial una zona construida por 153 manzanas emplazadas en aproximadamente 0.75 km² y se hizo una relación de 547 inmuebles comprendidos dentro de la zona, que por determinación de la Ley son monumentos históricos”.⁹

Pero fue hasta el año 1997 cuando, por iniciativa de Salvador Díaz-Berrio (entonces coordinador de la Maestría en Restauración del INAH), Tlacotalpan formó parte de lo que se conoce como “Lista indicativa”, “un inventario de los bienes situados en el territorio de cada Estado Parte y que éste considera aptos para ser inscritos en la Lista del Patrimonio Mundial”.¹⁰ La “Lista indicativa” se considera el paso previo para ser incluido en la “Lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO”. Como parte de las tareas previas a la propuesta concreta ante el Comité de Patrimonio Mundial de la UNESCO, se conformó una comisión dirigida por Díaz-Berrio para levantar una tipología arquitectónica de Tlacotalpan, así como trabajos de concientización y recuperación del patrimonio entre la población local. Así, se elaboró el “expediente de nominación”, el cual describe —entre otras cosas— la localización del bien, es decir, la Zona de Monumentos Históricos de Tlacotalpan (previamente definida por el INAH), el estatus jurídico de los inmuebles (en su mayoría de propiedad privada), una descripción e inventario de los mismos, y el estado de preservación a modo de diagnóstico, en el que se justifica el alto grado de conservación y autenticidad de los inmuebles del municipio.¹¹

Con los trabajos encaminados por Díaz-Berrio y el expediente de nominación, la UNESCO aprobó el ingreso de Tlacotalpan a la Lista de Patrimonio Mundial como Ciudad Patrimonio en diciembre de 1998 durante la vigésimo segunda Sesión del Comité de Patrimonio Mundial en Kyoto, Japón.¹² Desde entonces, el Ayuntamiento cuenta con su propia Direc-

⁹ GUADARRAMA SOSA, 2013, p. 135.

¹⁰ UNESCO, 2008, p. 20, como se cita en GUADARRAMA SOSA, 2013, p. 138.

¹¹ GUADARRAMA SOSA, 2013, p. 139-141.

¹² El estilo arquitectónico de Tlacotalpan se caracteriza por sus edificaciones neoclásicas y la fusión de arquitectura colonial y caribeña. De igual forma, es conocido por su traza urbana, con calles anchas orientadas

ción de Patrimonio Cultural, la cual se encarga de supervisar el mantenimiento de las edificaciones que se encuentran dentro de la declaratoria, así como administrar los recursos que recibe de la Asociación Nacional de Ciudades Mexicanas Patrimonio Mundial (ANCMPPM), que es el organismo que se encarga de suministrar fondos federales a las ciudades patrimonio de México para su permanencia en la Lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO, ya que éste último no ofrece financiamientos directos.¹³

Paralelo a la patrimonialización de Tlacotalpan como Ciudad Patrimonio,¹⁴ la revalorización de la producción cultural del municipio cobró impulso desde 1965 con la creación del Museo Jarocho Salvador Ferrando, cuyo promotor principal, Humberto Aguirre Tinoco, se había empeñado a recuperar muebles y pinturas decimonónicas desde los años cincuenta, algunos de las cuales fueron exhibidas en Xalapa y en el Palacio de Bellas Artes en la Ciudad de México con el apoyo del entonces rector de la Universidad Veracruzana, Gonzalo Aguirre Beltrán (quien por cierto es originario de Tlacotalpan). Posterior al Museo, durante los años setenta se creó la Casa de la Cultura Agustín Lara (1974), a fin de recuperar y preservar la producción artístico-cultural de la región, así como el Centro de Bachillerato Tecnológico, Industrial y de Servicios (1972) y la Escuela Normal Regional Juan de la Luz Enríquez (1979), proyectos que contribuyeron a la reactivación económica y la promoción educativa y cultural del municipio.¹⁵

Pero los acontecimientos que hicieron que Tlacotalpan trascendiera sus fronteras regionales fueron: la inauguración en 1976 del puente vehicular que comunica al municipio con la carretera que se conecta con el puerto de Veracruz y el sureste mexicano;¹⁶ la reaparición de Tlacotalpan como escenografía en filmaciones bajo la dirección de cineastas nacionales y extran-

paralelamente al río Papaloapan y callejones perpendiculares.

¹³ GUADARRAMA SOSA, 2013.

¹⁴ Para una mayor profundización sobre el proceso de patrimonialización de Tlacotalpan como Ciudad Patrimonio de la UNESCO véase la tesis: "La gestión del patrimonio cultural municipal: entre la teoría y la praxis. El caso de la ciudad de Tlacotalpan, Veracruz, a partir de su declaratoria como Patrimonio Mundial de la UNESCO". GUADARRAMA SOSA, 2013.

¹⁵ GARCÍA DÍAZ, 2016, p. 57

¹⁶ Previo a la inauguración del puente, la única forma para llegar a Tlacotalpan desde el municipio de Alvarado era por medio de embarcaciones en viajes de aproximadamente dos horas (dependiendo de las condiciones climáticas). La carretera acortó el tiempo de traslado a tan sólo 40 minutos en vehículo.

jeros, así como las primeras publicidades hechas en medios nacionales que, “sentaron las bases para el incipiente crecimiento turístico que comenzó en las últimas décadas del siglo XX”.¹⁷ Y, finalmente, la realización en 1979 del primer Encuentro de Jaraneros y Decimistas en el marco de la fiesta de la Virgen de Candelaria.

Durante casi dos décadas, es decir, de 1969 a 1998, el foco de atención se concentró en torno a la producción del espacio patrimonial arquitectónico de Tlacotalpan. Gracias a las primeras filmaciones y notas publicitarias que se realizaron en el lugar, éste comenzó a ganar cierta popularidad, pero más que nada por su espacio arquitectónico y la puesta en valor de su patrimonio tangible. La creación del Museo refleja los elementos que entonces se consideraban relevantes, como la herencia material de las familias económicamente más destacadas de Tlacotalpan. No obstante, el puente vehicular y la Casa de Cultura no sólo conectaron al municipio con otras ciudades y regiones del país, sino con la revalorización de la producción cultural de la región. El papel que el Encuentro de Jaraneros y Decimistas ha jugado al respecto es de suma relevancia.

El primer encuentro de jaraneros se realizó bajo el nombre de Primer Encuentro Nacional de Jaraneros y Decimistas, como parte del Primer Concurso Nacional de Jaraneros, organizado por el Fondo Nacional para Actividades Sociales (FONAPAS), junto con la Casa de la Cultura Agustín Lara, Radio Educación y el apoyo de Humberto Aguirre Tinoco, el cronista del municipio por esos años.¹⁸ Desde entonces, el evento ha sido una parte importante del denominado “movimiento jaranero”, del proceso de patrimonialización del son y el fandango tradicionales, que se remonta cuando menos a los años setenta del siglo pasado y cuyos gestores principales fueron “sus últimos reductos: las comunidades de las llanuras, ríos y montañas del sur veracruzano”.¹⁹

Sin embargo, desde sus primeras ediciones, el Encuentro no sólo ha llamado la atención de quienes forman parte del movimiento jaranero,

¹⁷ GARCÍA DÍAZ, 2016, p. 62. Las principales propagandistas de Tlacotalpan durante este periodo fueron Mariana Yampolsky y Elena Poniatowska, siendo esta última la que publicó algunos reportajes de significativo impacto en 1972.

¹⁸ RADIO EDUCACIÓN, s. f.; FIGUEROA HERNÁNDEZ, 2013.

¹⁹ GARCÍA DÍAZ, 2016, p. 63.

sino también de personas que se han visto atraídas por la producción artístico-musical de la región (en tanto que alude no sólo a Tlacotalpan, sino a toda la cuenca del río Papaloapan y regiones aledañas), así como por el espacio patrimonial del municipio. De ahí que, según Bernardo García, con el Encuentro comenzó el repunte de las fiestas titulares en honor a la Virgen de Candelaria, que se convertiría en “una de las fiestas patronales más importantes de todo el ámbito del Golfo de México”.²⁰

Factores como el puente vehicular y los centros educativos no sólo reactivaron significativamente la economía del municipio (la cual dependía fuertemente del sector primario), sino que fueron el enlace que lo conectó con otros músicos y con los primeros turistas que comenzaron a llegar cada año a la fiesta. No obstante, el turismo que se vivió en ese periodo no es el mismo que el que se vive ahora, puesto que a la producción del espacio patrimonial y a la revalorización del son jarocho se le sumó un tercer elemento como parte del mismo proceso: la espectacularización de la cultura y la mercantilización del paseo de la Virgen de la Candelaria, razón por la cual el Gobierno del Estado de Veracruz (GEV) tuvo que intervenir.

INTERVENCIONES DE LA FIESTA DE LA VIRGEN DE CANDELARIA

La fiesta de la Virgen de Candelaria de Tlacotalpan se distingue de otras celebraciones que se realizan en honor a la Virgen en México por sus mecanismos rituales y representaciones identitarias. Con ejemplo se encuentra el embalse de toros y el paseo de la Virgen por el río Papaloapan, en tanto que son metáforas que expresan las relaciones socioambientales y las prácticas ganaderas del bajo Papaloapan, razón por la cual no se ven en otras fiestas de la Candelaria.

Según crónicas del periódico *Renacimiento, quincenal independiente de información y variedades*, regionalmente hablando la fiesta de la Virgen de Candelaria ya gozaba de gran popularidad antes de la construcción del puente vehicular de 1976 y de las primeras ediciones del Encuentro de Jaraneros. Sin embargo, el puente y el Encuentro hicieron que la afluencia turística se

²⁰ GARCÍA DÍAZ, 2016, p. 62.

incrementara con el tiempo. A la fecha, Veracruz cuenta con una Ciudad Patrimonio, Tlacotalpan, por lo que, desde que fue declarada como tal por la UNESCO, el GEV se ha encargado de promover su permanencia en el Lista de Patrimonio Mundial. Para ello se ha centrado no sólo en la producción del espacio patrimonial del municipio, sino también en la promoción de la cultura tlacotalpeña, particularmente de la fiesta de la Virgen de la Candelaria, incluyéndola así dentro del circuito turístico del estado de Veracruz.²¹

Las políticas culturales puestas en marcha por el GEV aumentaron considerablemente después de las inundaciones que sufrió Tlacotalpan en septiembre del año 2010 por causa de algunas tormentas tropicales y el huracán Frank, ya que algunas de las edificaciones declaradas patrimonio se vieron dañadas. Además del apoyo federal que se otorgó para las personas que se vieron damnificadas por las inundaciones, la UNESCO también hizo algunas aportaciones económicas para la recuperación del municipio, o cuando menos para la restauración de los inmuebles incluidos en la Lista de Patrimonio Mundial. A decir de Adriana Guadarrama,²² otro factor que facilitó la intervención del GEV fue la cercanía de la fiesta de la Virgen de Candelaria cuando ocurrieron los desbordamientos del río Papaloapan. Debido a que los medios de comunicación transmitían la imagen de un Tlacotalpan inundado, devastado y descuidado, el GEV “auxilió” al municipio con la organización y realización de la fiesta para que el turismo no se viera perjudicado. Fue así como Tlacotalpan se recuperó rápidamente, al menos en apariencia.

Para hacer más efectiva la promoción de la fiesta y del municipio, el GEV, mediante la Secretaría de Turismo (SECTUR), recurrió al apoyo de las dos televisoras nacionales más importantes de México: Grupo Televisa y Televisión Azteca, S.A.B. de C.V., de las cuales la primera es la que mayor publicidad le ha dado a la festividad. Ejemplo de lo anterior es el promocional que Televisa produjo y transmitió por primera vez durante un noticiero de la misma televisora el 24 de enero de 2011 (cuatro meses después de las inundaciones), donde representó a la fiesta de la Virgen de Candelaria con:

²¹ La fiesta de la Virgen de Candelaria es uno de los tres eventos culturales con más asistencia durante el año en el estado de Veracruz, junto al Carnaval de Veracruz y la Cumbre Tajín.

²² GUADARRAMA SOSA, 2013.

[...] imágenes idílicas de Tlacotalpan, con un río Papaloapan azul turquesa y pescadores lanzando felizmente sus redes, “jarochos” vestidos de blanco y paliacate rojo tocando el arpa, y una modelo siempre sonriente ataviada con el traje “típico” de la jarocho. El paseo de la Virgen tenía lugar en un Tlacotalpan cuasi paradisiaco, justo algunos meses después de estar sumergido bajo el agua y posteriormente enlodada tras las inundaciones del año anterior.²³

Por su parte, una nota periodística publicada por Televisión Azteca el 1 de febrero de 2011 menciona:

A decir de los católicos, esta peregrinación será mucho más emotiva que la de años anteriores pues tienen mucho que agradecerle a su patrona, como el que les haya permitido superar la contingencia sin ninguna vida que lamentar. “Por lo que ha pasado en los últimos meses hay la necesidad de que Tlacotalpan resurja, que mejor manera de que la comunidad de gracias a la Virgen de que ya no hubo mucha pérdida material y ninguna vida que lamentar”, manifestó Cristóbal Salamanca, secretario de la Cofradía Fiestas de la Candelaria.²⁴

El objetivo se cumplió y desde entonces se ha incrementado la afluencia turística a la fiesta, al grado que sobrepasa el presupuesto y los recursos del municipio en términos de seguridad, infraestructura, limpieza y alojamiento. Sin embargo, la apuesta que el GEV, la SECTUR y el Ayuntamiento han hecho sobre el sector turístico no sólo ha originado una serie de procesos sobre cada uno de los elementos festivos que constituyen la fiesta, sino también nuevas experiencias y significados, así como cambios en la organización, realización y mecanismos de relación, algunos de los cuales han generado conflictos de poder.

EL ESPACIO TURÍSTICO, SUS DISPUTAS Y NEGOCIACIONES

Para hablar del espacio turístico en Tlacotalpan, hay que decir que las intervenciones sobre la fiesta son incomprensibles sin los antecedentes previamente mencionados: la producción del espacio patrimonial y el Encuentro de Jaraneros. Si bien las inundaciones del 2010 fueron la

²³ GUADARRAMA SOSA, 2013, p. 166.

²⁴ AZTECA NOTICIAS, s. f.

coyuntura que inspiró la mercantilización de la fiesta, ésta no habría tenido lugar sin aquellos dos elementos que, para cuando ocurrieron los desbordamientos, ya contaban con su propio público, aunque no con las dimensiones de hoy en día.

La declaratoria de la UNESCO ha generado una afluencia turística a lo largo del año, pero no se compara con el que arriba durante la fiesta de la Candelaria, ya sea para asistir al Encuentro de Jaraneros o para ser parte de la celebración religiosa. La fiesta, por su parte, no sería la misma sino se realizara en un pueblo ribereño, representativo de la llamada “cultura jarocho”, y en un espacio que se ha caracterizado por su patrimonio arquitectónico andaluz y caribeño. Estos elementos producen un espacio que, en términos de Henri Lefebvre, es el resultado de la acción social, de sus prácticas, relaciones y experiencias.²⁵ Este espacio, que lo distingo como un espacio turístico, resulta de la combinación de elementos arquitectónicos y prácticas festivas que no existen en alguna otra fiesta de la Virgen de Candelaria. Es turístico en tanto que su consumo ha influenciado y orientado su producción, pues tanto Tlacotalpan como la celebración han hecho cambios en su espacio material y producción cultural para el goce del turista. Sin embargo, como todo espacio, es político, por lo que, como veremos a continuación, no escapa de las relaciones de poder que lo constituyen.

En cuanto al espacio material, no basta con tener una arquitectura representativa si no se gestiona. Es por ello que el Ayuntamiento creó la Dirección de Patrimonio Cultural, que, en principio, se encarga de vigilar y controlar la preservación de los bienes patrimoniales. Una de las tareas principales de la Dirección de Patrimonio es asegurarse que los inmuebles incluidos en la Lista de Patrimonio conserven su estilo y originalidad arquitectónica, para lo cual, promueve varios proyectos cuyo objetivo es el mantenimiento de los espacios públicos, como parques y plazoletas, o bien de los monumentos históricos de la localidad, como la iglesia de la Virgen de Candelaria. No obstante, el asunto se complica cuando se trata de preservar los espacios privados.

²⁵ LEFEBVRE, 1991, p. 221.

Para Guadarrama, el proceso de patrimonialización se ha caracterizado por la poca participación ciudadana, así como por la ausencia de una apropiación del proceso por parte de la población local, debido a que desde el inicio ha sido más bien protagonizado por “especialistas” en el tema o por gente que persigue intereses políticos. Esto ha conducido a que “la memoria de la comunidad respecto a estos hechos es casi nula”,²⁶ ya que no se le tomó en cuenta al momento de elaborar el inventario de los inmuebles que se pondrían en valor. Lo anterior, como en otros casos donde los procesos de patrimonialización son excluyentes, ha generado conflictos por el control de los bienes entre quienes son propietarios de los inmuebles (que en teoría tienen disposición sobre sus propiedades) y quienes buscan mantener el estilo arquitectónico de los mismos.

Cuando un particular considera hacer alguna modificación sobre su propiedad (pintar paredes, cambiar tejado, poner o quitar barrotes), debe solicitar una autorización ante la Dirección de Patrimonio, puesto que por sí mismo no puede hacer ningún tipo de modificación sin su correspondiente aprobación. Sin embargo, la Dirección no siempre aprueba las solicitudes, lo que depende del grado de alteración del bien y de los parámetros estilísticos bajo los cuales se pretende hacer. De acuerdo con Sonia Lombardo:

Esta situación ha generado a menudo una contradicción entre los intereses del gobierno y los de los particulares, ya que, por una parte, el proyecto cultural gubernamental requiere la preservación de los monumentos como testimonios históricos; pero por la otra, como inmuebles, forman parte del patrimonio personal del propietario, mismo que se ve limitado en su uso y al que se le impone la obligación de conservarlo, a pesar de que muchas veces el inmueble sufre una depreciación.²⁷

Las contradicciones anteriores son un motivo por el cual algunos particulares se resisten a que sus propiedades entren en los listados de bienes patrimoniales. En el caso de Tlacotalpan, dado que el proceso de patrimonialización no contempló la opinión ciudadana, los desacuerdos *a posteriori* se hacen más constantes. Por esta razón, la población ha optado por medidas con las que puedan trascender las limitaciones:

²⁶ GUADARRAMA SOSA, 2013, p. 222.

²⁷ LOMBARDO DE RUIZ, 1997, p. 210.

—El patrimonio se enfoca mucho a la cuestión de los edificios, a la imagen, que hay un tipo de decorado equis como ellos suponen debe de ser, que la arquitectura sea como ellos quieran, pero hasta ahí. Pero hay mucha queja, a lo mejor no la ves, pero el pueblo no está muy conforme, porque sí, somos patrimonio, pero, ¿y ahí qué? Al contrario, al pueblo se le ha hecho un problema ser patrimonio. Tú si quieres pintar tu casa tienes que avisar, aunque sea una ventana que ya no te gusta tienes que avisar a Patrimonio, porque uno no puede hacer las cosas, te clausura el INAH.

—Sí, viene el INAH.

—Ya sea una puerta, ya sea una ventana, ya sea una construcción equis. Sí, eres dueño, pero no eres dueño y te tiras un broncón que te clausuran tu casa.

—Y tiene que ser todo de teja, no puedes echarle lámina.

—Mucha gente quería echarle colado a su casa, pero por cuestión de estética tiene que seguir el patrón, que es ponerle teja. Pero, por ejemplo, que te dijeran: “¿tú vives ahí?”. “No, pues sí”. “¡Ah! pues aquí tienes un bote de pintura por parte del INAH o de Patrimonio para que pintes tu casa”. ¡Pues no!

—Se oía que así iba a ser.

—Se oía que así debía de ser, pero yo en lo personal nunca he recibido nada de eso. Por ejemplo, si tu casa está media deteriorada por equis cuestión, te van a dar un oficio que por favor compongas eso.

—E igualito a como estaba.

—Si es una puerta de cedro... Yo de cedro no puedo. Pues tú sabrás cómo le tienes que hacer.

—No hay apoyo. Así como de que te voy a dar el cincuenta por cierto para tu puerta no, eso no lo hacen. Eso lo tiene que hacer la misma gente y el pueblo está muy inconforme. Lo que hace la gente es que de noche compra el material y lo mete para dentro de la casa. Hay que andar escondidos para hacer algo.

—Ya cuando vengan pues verán que ya está hecho.²⁸

El diálogo anterior se refiere a las inconformidades más frecuentes respecto a la disposición de los bienes en ciudades patrimonio, generando conflictos y negociaciones entre los actores. Iñaki Arrieta planteó justamente el concepto “campo patrimonial” para explicar estas relaciones de poder sobre el control de los bienes patrimoniales, así como la complejidad casuística de todo proceso de patrimonialización.²⁹ Para el caso de Tlacotalpan, la complejidad

²⁸ Entrevista a ganadero 1 y ganadero 2, administrativos en la Asociación Ganadera Local de Tlacotalpan, Organización del Embalse de Toros, Tlacotalpan, Veracruz, 4 de julio de 2014, realizada por Rosalba Quintana Bustamante (en adelante RQB).

²⁹ ARRIETA URTIZBEREA, 2010, p. 306.

casuística no únicamente se refleja en el juego de poder sobre la autoridad de los inmuebles, sino también en la fiesta de la Virgen de Candelaria.

Con las intervenciones del GEV y la SECTUR, la fiesta ha cambiado su imagen, pues de ser una celebración patronal, ha pasado a ser representada como un festival cultural en el que confluyen diversas actividades, en tanto que ha ampliado su oferta artístico-cultural para todos los gustos y edades. Algunos se han inspirado, por ejemplo, en el Encuentro de Jaraneros, pues al ser un evento sobresaturado por la cantidad de músicos que quieren participar en él, el GEV ha creado nuevos espacios en los cuales los músicos que quedan fuera puedan exponer sus talentos musicales. Sin embargo, el GEV también se ha apropiado de algunos elementos clave, de los cuales tres son los que de manera más evidente han experimentado cambios en su organización, realización y resignificación. El primero de éstos es el Encuentro de Jaraneros. A decir de Rafael Figueroa,³⁰ desde sus primeros años el Encuentro ha presentado algunos problemas basados en luchas de poder, desde cuestiones logísticas, hasta conflictos generacionales. Uno de los más constantes e importantes es el componente económico, pues el presupuesto con el que cada año cuenta no es proporcional al número de músicos que desean participar, por lo que las negociaciones con las autoridades han sido complicadas desde el inicio.

Recordemos que el Encuentro surgió como un concurso, pero debido a inconformidades con los jueces y sus deliberaciones, para la tercera edición el concurso dejó de ser tal y se convirtió en el foro que actualmente es. El dinero contemplado para los ganadores comenzó a repartirse entre los músicos participantes, como una forma de solventar gastos. Sin embargo, con el paso del tiempo dicha retribución se fue acortando cada vez más, lo que llevó a varios músicos a declinar por falta de recursos para financiar sus traslados y estadías en Tlacotalpan. Como una solución, el Encuentro comenzó a apoyar a los participantes con hospedaje y alimentación, pero no todos continuaron, sobre todo porque, fuera de ese apoyo, no había ninguna retribución económica.³¹

³⁰ FIGUEROA HERNÁNDEZ, 2013.

³¹ FIGUEROA HERNÁNDEZ, 2013.

Con todo y las dificultades que acompañan la organización del Encuentro, éste sigue siendo un importante espacio para el movimiento jaranero, pero sobre todo un capital político y económico para las autoridades y organizadores de la fiesta. Bajo el argumento de la alta demanda y la logística que implica, el Encuentro se organiza desde una comisión que coordina el Ayuntamiento, sólo que esto ha detonado otras inconformidades, pues en varias ocasiones el comité organizador, integrado algunas veces por funcionarios externos con poco conocimiento del ambiente local, ha dejado fuera a músicos de gran importancia para el movimiento, que con el tiempo dejaron de asistir al Encuentro.³²

En opinión de algunos músicos, el Encuentro se ha convertido en un evento excluyente. Asimismo, consideran que el alto grado de espectacularización ha modificado su estilo tradicional, en tanto que no recupera la versada, la improvisación y el zapateado, que es lo que distingue al son jarocho. Por el contrario, se extrae la parte musical para su exhibición, no dando lugar al festejo popular. Sin embargo, este hecho no es aislado, sino que está sujeto a la institucionalización del son jarocho, un proceso que derivó del movimiento jaranero, pero cuyo objetivo ha sido homogeneizar y espectacularizar una práctica que históricamente se desarrolló de manera amplia y variada en la zona de la Costa del Golfo (Veracruz),³³ para así generar en el imaginario social una representación del son definida, circunscrita y con un estilo particular.³⁴ En este contexto, los músicos que participan en el Encuentro han transformado elementos musicales a fin de mantener el interés de los oyentes, “desarrollando todo un lenguaje musical nuevo que entraba en contradicción con la manera de tocar en los fandangos”,³⁵ pero que, no obstante, ha encontrado un mercado fértil entre los turistas nacionales y extranjeros.

El segundo elemento, y el más polémico de todos, son el embalse y las corridas de toros, las cuales tienen su origen en la ganadería y en las prácticas de arreo novohispanas. El embalse surgió de las prácticas trashumantes, cuando en época de lluvia el ganado era trasladado de los terrenos

³² FIGUEROA HERNÁNDEZ, 2013, p. 10.

³³ QUINTANA BUSTAMANTE y JIMÉNEZ SOTERO, 2016.

³⁴ PÉREZ MONTFORT, 1997.

³⁵ FIGUEROA HERNÁNDEZ, 2013, p. 3.

bajos a los terrenos altos para que no fuera arrastrado por las corrientes del río Papaloapan. El embalse “era el sitio de orilla a orilla del río donde era introducido el ganado para cruzarlo. Para ello se abrían ‘callejones’, es decir, brechas, se construían corrales y una manga que consistía en un pasadizo o valla estancada por cuyo interior se conducía el ganado hacia el embalse”.³⁶ Hoy en día, la ganadería es la actividad económica que mayores ingresos percibe al año, y aunque la construcción de caminos, puentes y carreteras facilita el traslado del ganado, los ganaderos y vaqueros locales todavía practican el arreo trashumante, por lo que siguen vigentes algunas prácticas propias de la vaqueada cuenqueña. Por tal motivo, el elemento ganadero no puede faltar en las fiestas patronales de Tlacotalpan.

Sin embargo, debido a la creciente popularidad de la fiesta y a la cada vez mayor afluencia de turistas, distintas organizaciones de defensa animal (nacionales e internacionales) han intervenido en la realización del embalse y las corridas de toros, ejerciendo presión para que sean prohibidas. Pero esto no ha sido totalmente posible, porque el sector ganadero es uno de los grupos más influyentes en la región, tan es así que cuando alguna administración municipal anuncia la cancelación de las corridas, los ganaderos organizan manifestaciones en contra:

—Ahora te voy a platicar una anécdota que pasó aquí: Lolita Ayala, la de las noticias, pertenece a Provida Animal o Protección Animal, algo así, no sé si sepas. Bueno, pues ella puso el dedo sobre Tlacotalpan y lo señaló, vino en helicóptero, y bueno... Aquí en el pueblo no nos llevamos nadie con nadie, pero para una bronca ahí nos estamos moviendo todos. Pero ese día se le antojó a Lolita Ayala venir caminando, porque resulta que quiere mucho a los animales y los protege, y está bien, porque es un animal y siente. Pero salió a colación que su marido es de los promotores de la Plaza México. ¿No es una incongruencia eso? Y aquí en Tlacotalpan, cuando quiten la Plaza México, quitamos los toros. Aquello es una salvajada, viéndolo fríamente. Viene pasando lo mismo, pero allá se mueve mucho dinero. ¿Eso cómo se le llama entonces? Salvajes los de Tlacotalpan, ¿y eso qué es?

—A mí me ha tocado, me han buscado para organizar los toros, pero me habla Fidel Herrera,³⁷ “¿Sabes qué? No hay toros, está Protección Animal ahí, con ellos Lolita Ayala, dice [que] no va a haber toros”. Era la una o doce de la mañana. Sale la

³⁶ VELASCO TORO, 2004, p. 77.

³⁷ Gobernador de Veracruz durante el periodo 2004-2010.

gente, una multitud cabrona. “Sabes qué, te van a sacar, ya es contigo [el presidente municipal], ya no es con Fidel. ¿Sabes qué, compadre? Da la orden. Chingue su madre, que pasen los toros”.

—Fue cuando la multitud del pueblo se le plantó en el palacio y salió el presidente municipal... Él presionado por el gobernador, y la gente le dijo: “Si no das la orden para tal día no te preocupes, que venga el gobernador, nosotros te protegemos a ti y va a haber toros porque va a haber toros, nosotros nos hacemos responsables de la bronca”. Y pasaron los toros.

—Cuando me habló a mí me tocó esa bronca, por suerte salió todo bien, como se debe trabajar, se embalsan los toros, pasan de este lado, los torearon. Y ya con una visión muy grande que he tenido, sabes qué, que el toro salga pero ya no lo regreses. Se trata de cuidar al toro. Ya que arranca son seis [toros], ya te los aplacas con tres, pero tráete cuatro por si acaso. De ahí nacieron las vaquillas.

—Sí. Porque las implementó el gobernador. ¡Ah bueno!, porque el gobernador, a raíz de eso, a Tlacotalpan no podía venir.

—Pero viene a entregar unos reconocimientos aquí en [el Teatro] Netzahualcóyotl, estando ahí presente como invitado salió a pedir una disculpa al pueblo, que ahora sí el pueblo fue el que cuidó su tradición, y no es culpa mía, es culpa de una presión que a mí me tiene ya asolado con Tlacotalpan. Entonces, traemos una demanda pues de qué hacemos con ellos, porque ellos [las organizaciones de defensa animal] a fuerzas quieren quitarlos de Tlacotalpan. Bueno, fue cuando dijo “para que vean que yo estoy con ustedes”.³⁸

Sin embargo, la lucha por el control del embalse y las corridas de toros ha entrado en negociaciones desde la intervención de las organizaciones de defensa animal. Antes del año 2014, los toros se pasaban nadando de un extremo del río al otro para luego ser toreados y correteados (a modo de Pamplonada), pero varios morían ahogados, arrastrados por la corriente o minutos después de llegar a la orilla del río. Por lo anterior, debido a la presión, la SECTUR ha tenido que fungir como mediadora, por un lado, para evitar conflictos con el sector ganadero, y por el otro, para mostrar que Tlacotalpan es un destino turístico que respeta a los animales y que está dispuesto a modificar sus prácticas tradicionales para la satisfacción del turista. Así, una medida ha sido atravesar los toros ya no nadando, sino en transbordadores marítimos (pangas) diseñados a modo de corral, razón por la cual el evento

³⁸ Entrevista a ganadero 1 y ganadero 2, administrativos en la Asociación Ganadera Local de Tlacotalpan, Organización del Embalse de Toros, Tlacotalpan, Veracruz, 4 de julio de 2014, realizada por RQB.

ya no se llama embalse de toros, sino embarque de toros. De igual forma, una vez estando en el embarcadero, los toros son conducidos por una rampa hasta las calles del pueblo para que ya no tengan que pisar el agua.

En cuanto a las corridas, anteriormente cualquier persona podía ser perseguida por un toro, pero dado que esto fomentaba el consumo de bebidas embriagantes y riñas en las que varios resultaban heridos, en el año 2014 se emitió un reglamento que impone ciertos límites a la población. Dicho reglamento señala que sólo los vaqueros autorizados pueden “jugar” con los toros y que el resto de la población debe quedarse detrás de las líneas de seguridad, cual si fueran espectadores. Sin embargo, pese a las negociaciones, la inconformidad por parte de los ganaderos locales no desaparece, pues, en su opinión, “no es lo tradicional”. No obstante, la presión que las organizaciones de defensa animal ejercen sobre el embalse se mueve dentro de un escenario internacional que busca la protección generalizada de los animales, bajo el argumento de que, al igual que los seres humanos, son sujetos de derecho. Tlacotalpan no es el único municipio en Veracruz y en el resto de México en donde se llevan a cabo prácticas que involucran toros (y animales, en general), pero por su promoción turística, la crítica internacional también ha puesto su mirada sobre el embalse y las corridas.



FOTOGRAFÍA 1. Con días de anticipación, se colocan en algunas calles del municipio letreros que señalan la vigencia del reglamento para la realización del embalse y corridas de toros. Autora: Rosalba Quintana Bustamante.

El tercer elemento que ha sido intervenido y reestructurado es el Paseo de la Virgen de Candelaria por el río Papaloapan. La celebración religiosa es organizada por la Cofradía de la Virgen y el resto del Consejo Parroquial de Tlacotalpan, pero no por ello escapa de la intervención del GEV y del turismo masivo. La celebración propiamente litúrgica es organizada de manera independiente a las actividades planificadas por la SECTUR y el Ayuntamiento. Sin embargo, pese a que las actividades religiosas marchan bajo su propio ritmo y en sus propios espacios, éstas aparecen como una actividad más dentro de lo que la fiesta oferta. Es decir, debido a la tendencia mercantilista del GEV, la cartelera que se publica con el contenido de los eventos que se llevarán a cabo incluye y mezcla de manera indistinta actividades seculares y religiosas, como si se tratara de la programación de un festival en el que el público puede elegir, a su gusto y preferencia, las actividades a las que desea asistir. El motivo religioso de la fiesta queda en el mismo plano de importancia que el resto de las actividades.

El Paseo de la Virgen tiene lugar el día 2 de febrero luego de una misa oficiada por el obispo de Veracruz. Para ello, “la guardia de la Virgen”³⁹ lleva la imagen de la Candelaria en procesión hasta el embarcadero para posteriormente subirla a la panga y dar inicio al ritual. Anteriormente, la fiesta se realizaba con la colaboración de la población local, la Cofradía de la Virgen y el Ayuntamiento. Asimismo, era una fiesta de carácter comunitario y con poca afluencia turística: “Ocho días antes [la procesión] se hacía por los barrios, salía la imagen del santuario a las seis de la mañana y ya caminaba por toda esta cuadra, y llegaba hasta ese barrio, el Barrio Pichón. Estaba ahí todo el día, y a las seis de la tarde se le hacía una misa, rezaban, y a las siete de la tarde ya regresaba otra vez”.⁴⁰ Pero hoy en día, el GEV ha tomado en sus manos todo lo relacionado al paseo, en tanto

³⁹ La guardia de la Virgen de Candelaria es un grupo que surgió hace aproximadamente veinticinco años. Está conformada únicamente por hombres de diferentes edades y ocupaciones, tanto de la cabecera municipal como de algunas de las rancherías de Tlacotalpan. Asimismo, presta algunos servicios al Consejo Parroquial del municipio, siendo su desempeño más importante el de cargar a los santos durante las procesiones. Si bien es mejor conocida como la guardia de la Virgen de Candelaria, sus compromisos van por igual para todo el santoral tlacotalpeño.

⁴⁰ Entrevista a Cofrade 1, miembro de la Cofradía de la Virgen de Candelaria, Organización de la fiesta religiosa de la Virgen, Tlacotalpan, Veracruz, 17 de julio de 2014, realizada por RQB.

que lo recupera como evento estelar. De modo que, y por disposiciones del INAH, las procesiones barriales han sido suprimidas para mantener sólo el atractivo principal.

Con las intervenciones, no sólo el turismo de masas se ha incrementado, sino también la afluencia de turistas religiosos, aquéllos que buscan ser parte y vivir la experiencia de lo divino junto a creyentes y peregrinos locales. Una herramienta importante en este sentido, han sido los promocionales transmitidos por la televisión (como el de Grupo Televisa) y por páginas en Internet. Estos promocionales aluden que la fiesta es hecha por y para los tlacotalpeños, específicamente por los pescadores del municipio, pues insinúan que la Virgen de Candelaria es la virgen de los pescadores, y que son éstos los que la llevan al río para la bendición del mismo. Nada más alejado de la realidad, ya que, como la mayoría de los promocionales publicitarios, los que se refieren a la fiesta mercantilizan una idea imprecisa para hacerla atractiva para el turista.

Las intervenciones sobre el paseo son tales que ni pescadores, ni miembros de la Cofradía participan ya en la organización y realización del ritual, pues el GEV es quien lo coordina. Esto se debe a que el sector pesquero se encuentra en crisis a nivel regional por el desequilibrio ecológico de la cuenca del bajo Papaloapan.⁴¹ Las entrevistas realizadas para esta investigación encontraron que los pocos pescadores que quedan tienen que buscar otras actividades y formas de subsistencia, pues en Tlacotalpan no pervive un sector pesquero consolidado y con presencia, como tampoco una identidad colectiva en torno a ella. Además, los que todavía se reconocen como pescadores, no participan en la organización de la fiesta, ni en los rituales, a menos no como penitentes, sino como comerciantes o prestadores de servicios para los turistas religiosos.

Pero, por otro lado, también se debe a que el GEV ha desplazado a los actores que históricamente se hacían cargo de los preparativos del paseo: la Cofradía.

Antes íbamos los que queríamos [al paseo] y éramos menos. Ahorita viene mucha gente de afuera que quiere ir. Nos limitábamos a que íbamos todas las cofradías, iban

⁴¹ RAMÍREZ SOTO *et al.*, 2010.

todas sus directivas, porque hay 16 cofradías dentro del Consejo Parroquial y pues éramos los que la acompañábamos. Pero la gente viene, el gobierno mete su gente, *ya no hay control sobre eso*. Nosotros nada más nos concentramos en que yendo al río [para] empezar a aplacar a la gente, porque la gente va con su desorden. O sea, no tienen esa costumbre que nosotros teníamos de salir al río para rezar, para ir a pedirle a la Virgen, para hacer nuestras plegarias. Eso se ha perdido.⁴²

Por parte del sector católico del municipio, específicamente los que se congregan alrededor del Consejo Parroquial, como la Cofradía de la Virgen de Candelaria, hay una clara inconformidad sobre las intervenciones del GEV en el paseo. Si bien, la celebración religiosa cuenta con sus propios espacios, tiempos y presupuestos, el turismo religioso la inunda y sobrepasa, lo que ha hecho que la Cofradía ponga en práctica algunas medidas de control en los espacios sobre los cuales aún tiene poder. Éstos son la iglesia de la Virgen y las ceremonias que se realizan durante los días de fiesta (novenarios, rosarios, procesiones y misas). Pero en lo que al paseo se refiere, ha perdido el control completo del ritual, no sólo en cuanto a su organización, sino también en su realización.

El GEV se ha apoyado de varios discursos para apropiarse del paseo, como la seguridad, el orden y el turismo. Dado que con los años se ha incrementado la afluencia turística, y la cantidad de personas que se aglutinan alrededor de la Virgen durante la procesión de la iglesia al embarcadero es mayor, el GEV ha solicitado el apoyo de la policía estatal para que encabece la procesión, despeje a los asistentes y abra el camino para que la guardia de la Virgen pueda pasar. Los miembros de la guardia se ven favorecidos en este sentido, puesto que resuelve una inconformidad que siempre habían tenido con los turistas religiosos. Pero al hacerlo, el GEV hace uso de un mecanismo que le da la autoridad de contener y someter a quien no se acate a las normas. Situación que hasta el momento no ha ocurrido en lo que al paseo se refiere, pero la fuerza policial es un recurso con el cual el GEV impone su poder y su presencia en la fiesta.

⁴² Entrevista a Cofrade 2, miembro de la Cofradía de la Virgen de Candelaria, Organización de la fiesta religiosa de la Virgen de Candelaria, 23 de enero de 2015, Tlacotalpan, Veracruz, realizada por RQB.

Otra medida de control ha sido limitar el número de pasajeros en la panga de la Virgen y aplicar normas de seguridad.⁴³ Como lo relata el fragmento previamente enunciado, anteriormente cualquiera podía subir a la panga para vivir la experiencia de acompañar a la Virgen, pero con la intervención del GEV eso se ha modificado. Ante el riesgo de que el sobrepeso volcara la panga, el GEV y la SECTUR son los que deciden quiénes y cuántos pueden acompañar a la Virgen en el paseo, entre los cuales se encuentran, los miembros más destacados de la Cofradía de la Virgen de Candelaria, las directivas de otras cofradías, un número limitado de integrantes de la guardia, invitados de honor del Ayuntamiento y personal de Protección Civil. Siempre vigilado, cercado y controlado por la policía estatal.

Ante las restricciones, la mayoría de los creyentes locales aguardan sobre la ribera, desde donde miran la Virgen pasar. Han dejado de ser penitentes activos, en el sentido de que no acompañan más a la Virgen en su procesión, y se han convertido en penitentes pasivos, enviando sus plegarias desde la orilla del río. En cambio, los que acompañan a la Virgen en lanchas (la imagen más difundida), son principalmente turistas religiosos que pagan hasta 300 pesos mexicanos por persona para poder vivir la experiencia de ir con la Virgen en su procesión. Para asegurarse de que el evento se realice con el mayor orden posible, sin incidentes graves y con la mejor imagen, el GEV envía a la Capitanía de Veracruz y personal de Protección Civil para que forme un cerco en torno a la panga. Esto para evitar que el mar de lanchas que navegan junto a la virgen no colisionen entre ellas o con la panga.⁴⁴

Como puede leerse, el GEV se ha apropiado del paseo, de su organización, de la logística, el financiamiento y los recursos humanos para llevarlo a cabo. Pero al hacerlo, extrae el sentido religioso del ritual y lo reconfigura como evento estelar, el cual los turistas pueden no sólo visualmente disfrutar, sino también estar y ser parte en él. Los pescadores, si

⁴³ Antes de la intervención del GEV, la lancha en la cual la Virgen era embarcada era prestada por algún habitante local. Pero desde las intervenciones, se cambió la lancha por la panga que actualmente se utiliza, especialmente diseñada para la ocasión.

⁴⁴ En la fiesta del año 2013, por ejemplo, los pasajeros de una embarcación resultaron lesionados cuando fueron volcados por la panga en la cual iba la Virgen.



FOTOGRAFÍA 2. Paseo de la Virgen de Candelaria por el río Papaloapan en panga, la cual es acompañada por un grupo de lanchas donde van principalmente turistas religiosos, febrero de 2015. Autora: Rosalba Quintana Bustamante.

bien aparecen en el discurso oficial y en las narrativas publicitarias, complementan sus ingresos anuales rentando sus lanchas para que los turistas religiosos puedan acompañar a la Virgen. Aun y con las inconformidades que existen por las intervenciones del GEV, varias personas se han visto económicamente favorecidas con el turismo, en tanto que la economía local se ha terciarizado.

CONCLUSIONES

La producción del espacio turístico de Tlacotalpan comenzó con el proceso de patrimonialización del estilo arquitectónico del municipio. Como se ha señalado, tuvieron que pasar casi treinta años desde la primera iniciativa que intentó preservar el conjunto arquitectónico, para que la UNESCO lo incluyera en la Lista de Patrimonio Mundial. En este mismo contexto transcurrieron procesos que contribuyeron a la formación del espacio turístico del lugar, de los cuales el puente de 1976 y el primer Encuentro de Jaraneros son piezas claves, pues con ellos Tlacotalpan traspasó sus fronteras regionales al convertirse en el foro más importante del movimiento jaranero y el destino turístico más visitado en la costa de Veracruz. El puente porque conectó al municipio con otras regiones del estado y el país, y el Encuentro porque también se convirtió en un atractivo turístico-cultural, ya no sólo en un foro para el movimiento jaranero.

Sin embargo, el elemento que ha redondeado la ecuación ha sido la espectacularización y mercantilización de la fiesta de la Virgen de Candelaria. Dicho proceso se ha dado de forma acelerada, como parte de la expansión global del capitalismo y la capitalización de todo bien que se pueda comerciar. En este sentido, la patrimonialización de la arquitectura, la espectacularización de la cultura (el son jarocho, específicamente) y la mercantilización de la ritualidad, operan en la producción del espacio turístico. Este espacio no es un simple contenedor de prácticas, sino que se produce y reproduce una vez cada año, durante la fiesta de la Virgen, cuando de los tres elementos que coinciden resultan relaciones, sentidos y experiencias desiguales, encontradas y negociadas.

Desde el proceso de patrimonialización de Tlacotalpan, el espacio arquitectónico se ha dirigido hacia la preservación y estilización de la

arquitectura, imponiendo criterios específicos sobre la forma en cómo dicha preservación se tiene que llevar a cabo. A lo largo del año, el espacio patrimonial está disponible para el disfrute de los turistas, pero durante la fiesta se transforma y forma parte constitutiva del espacio festivo, que al mismo tiempo genera procesos de identificación con el lugar y la fiesta popular. Pero como espacio turístico, el espacio patrimonial y la fiesta no sólo se constituyen mutuamente, sino que también son reorganizados “a través del ejercicio del poder y trastocando formas sociales, sistemas de propiedad, formas de vida, prácticas materiales y subjetividades, todo para control de la industria y satisfacción de los visitantes”.⁴⁵ Así, el espacio turístico se proyecta de tal forma que los turistas puedan tener la mejor movilidad posible, según sus intereses, para lo cual no sólo se han creado nuevas experiencias recreativas, sino también reorientado las ya existentes, desde su distribución espacial, hasta los reglamentos bajo los cuales se tienen que regir. Pero esto también ha reestructurado las relaciones sociales entre locales y visitantes, las cuales son vividas de forma distinta por cada uno de ellos. Mientras la población local ingresa a dinámicas laborales como prestadora de servicios turísticos y comerciante, el turista vive la experiencia de estar en una fiesta patronal, no sólo como consumidor, sino también como partícipe de ella.

El espacio turístico de Tlacotalpan tiene una clara inclinación hacia las exigencias del mercado, en tanto que con la mercantilización de la fiesta, los sentidos comunitarios son intervenidos y transformados en mercancías culturales y religiosas. De ahí que la fiesta sea representada y promocionada a modo de festival. Sin embargo, como cualquier espacio, es político, ya que las relaciones de fuerza en torno al control de los bienes culturales son las que definen el rumbo que sigue. Con la mercantilización de la fiesta, la población local, incluidos los pescadores que quedan, es despojada del Paseo de la Virgen, algo que suele suceder en la expansión global del capitalismo. Incluso la Cofradía de la Virgen, que es la que en teoría representa los intereses de la celebración religiosa, queda fuera de la toma de decisiones. Pero al quedar excluida, la población se terciariza y se orienta hacia el comercio y la prestación de servicios turísti-

⁴⁵ LÓPEZ SANTILLÁN y MARÍN, 2010, p. 229.

cos, entrando así a otras dinámicas sociales y económicas. Por su parte, el sentido ritual del paseo se reconfigura, pues al extraer su atractivo visual se descontextualiza de la fiesta en general. No se recupera como una práctica comunitaria, sino como una mercancía religiosa, un espectáculo que transforma su valor de uso por su valor de cambio, en tanto que ha ingresado a la lógica del mercado global.⁴⁶

BIBLIOGRAFÍA

ARRIETA URTIZBEREA, Iñaki

2010 “El campo patrimonial y museístico: un espacio cultural conflictivo”, *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, julio-diciembre, vol. LXV, núm. 2, pp. 303-336.

AULET SERRALLONGA, Silvia y Karine HAKOBYAN

2011 “Turismo religioso y espacios sagrados: una propuesta para los santuarios de Catalunya”, *Revista Iberoamericana de Turismo*, Universidad Federal de Alagoas y Universitat de Girona, Brasil, vol. 1, núm. 1, pp. 63-82.

FIGUEROA HERNÁNDEZ, Rafael

2013 “Encuentros y desencuentros de los Encuentros de Jaraneros”, ponencia presentada en el Coloquio de Investigación: La gestión cultural en México. Reflexiones desde lo local, Centro de Estudios, Creación y Documentación de las Artes, Xalapa, Veracruz, 20 y 21 de junio de 2013 [disponible en https://gestionculturaluv.files.wordpress.com/2013/06/encuentros_de_jaraneros_-_rafael_figueroa.pdf].

GARCÍA DÍAZ, Bernardo

2016 *Tlacotalpan y el renacimiento del son jarocho en Sotavento*, Universidad Veracruzana, México, 189 pp.

GUADARRAMA SOSA, Adriana

2013 “La gestión del patrimonio cultural municipal: Entre la teoría y la praxis. El caso de la ciudad de Tlacotalpan, Veracruz, a partir de su declaratoria como Patrimonio Mundial de la UNESCO”, tesis de Licenciatura en Desarrollo y Gestión Interculturales, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México.

⁴⁶ LÓPEZ SANTILLÁN y MARÍN, 2010.

- HARVEY, David
 2004 “La acumulación por desposesión”, en *El nuevo imperialismo*, Akal, Madrid, pp. 111-140.
- LEFEBVRE, Henri
 1991 *The Production of Space*, Capitán Swing Libros, S. L., España.
- LOMBARDO DE RUIZ, Sonia
 1997 “El patrimonio arquitectónico y urbano”, en Enrique Florescano (coord.), *El patrimonio nacional de México II*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes de México/Fondo de Cultura Económica, México, pp. 197-240.
- LÓPEZ SANTILLÁN, Ángeles y Gustavo MARÍN
 2010 “Turismo, capitalismo y producción de lo exótico: una perspectiva crítica para el estudio de la mercantilización del espacio y la cultura”, *Relaciones*, verano, núm. 123, pp. 219-258.
- PÉREZ MONTFORT, Ricardo
 1997 “‘Lo ‘negro’ en la formación del estereotipo jarocho durante los siglos XIX y XX”, *Sotavento*, verano, núm. 1, pp. 131-154.
- QUINTANA BUSTAMANTE, Rosalba y Jairo E. JIMÉNEZ SOTERO
 2016 “¿Quiénes son los jarochos?”, *Relatos e Historias de México*, octubre, núm. 98, pp. 28-35.
- RAMÍREZ SOTO, Aníbal F. *et al.*
 2010 *Identificación y tipificación de áreas potenciales para la restauración de manglares: el caso de los humedales de la cuenca del río Papaloapan, Veracruz, México*, Pronatura Veracruz, A. C./Instituto de Ecología, A. C./Secretaría de Desarrollo Social y Medio Ambiente-Gobierno del Estado de Veracruz, s. l.
- TORRE, Renée de la y Cristina GUTIÉRREZ ZÚÑIGA
 2005 “La lógica del mercado y la lógica de la creencia en la creación de mercancías simbólicas”, *Desacatos*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México, D. F., mayo-agosto, núm. 18, pp. 53-70.
- VELASCO TORO, José
 2004 “Espacio y cultura ganadera colonial en la región del bajo Papaloapan, Veracruz”, en José Velasco Toro y David Skerritt Gardner, *De las marismas del Guadalquivir a la costa de Veracruz: cinco perspectivas sobre cultura ganadera*, Instituto Veracruzano de la Cultura, Veracruz, pp. 55-85.

PÁGINAS DE INTERNET

AZTECA NOTICIAS

- s. f. “Resurge Tlacotalpan con las Fiestas de la Candelaria”, disponible en <http://www.aztecanoticias.com.mx/notas/estados/39208/resurge-tlacotalpan->, consultado el 14 de abril de 2014.

RADIO EDUCACIÓN

- s. f. “Encuentro de Jaraneros y Decimistas de Tlacotalpan, Veracruz”, en *e-radio* disponible en: <http://www.e-radio.edu.mx/Encuentro-de-Jaraneros-y-Decimistas-de-Tlacotalpan-Veracruz>, consultado el 6 de diciembre de 2016.

ENTREVISTAS

Cofrade 2, miembro de la Cofradía de la Virgen de Candelaria, Organización de la celebración religiosa de la Virgen, Tlacotalpan, Veracruz, 23 de enero de 2015, realizada por Rosalba Quintana Bustamante.

Ganadero 1 y ganadero 2, administrativos en la Asociación Ganadera Local de Tlacotalpan, Organización del Embalse de Toros, Tlacotalpan, Veracruz, 4 de julio de 2014, realizada por Rosalba Quintana Bustamante.